

mita su estudio a S. Agustín, el terrible psicólogo y metafísico del pecado, y nos da una investigación sólida y fundamental, publicada esmeradamente por F. Pustet. El problema del mal y del pecado fue siempre para S. Agustín la *difficillima quaestio* que ocupó su atención desde su adhesión al maniqueísmo hasta sus últimos días, cuando los males de la guerra vandálica ensombrecieron su existencia. Con su conversión a la fe católica, y sobre todo con su profunda visión del Cuerpo místico y de las dos ciudades, el pecado apareció a sus ojos como un gran fenómeno sociológico. Toda la fenomenología y ontología del pecado va ligada a un primer pecado humano, que hizo en su misma raíz pecadores a todos los hombres. La concupiscencia hereditaria pregona igualmente su origen de la raíz primera, viciada en los dos autores de la existencia humana. Ampliamente expone el autor estos temas solidarios con la primera culpa.

Y aun sube más S. Agustín, sobre todo en sus profundas especulaciones de la Ciudad de Dios, al indagar las causas últimas de la primera caída, llegando hasta Satanás en el curso de la historia del pecado. La comprensión del pecado histórico del hombre no puede prescindir de la primera tentación del paraíso, ni del influjo de la concupiscencia hereditaria y de sus estragos consiguientes. Todo el universo del pecado forma un *regnum impiorum*, o una *civitas diaboli*, que se enfrenta con la *civitas Dei*. La solidaridad lo mismo se halla en el reino del bien que del mal. Así en la Iglesia los buenos también forman el Cuerpo de Cristo para vivir en él del Espíritu de Cristo. El contraste social de los pecadores y de los buenos constituye el tema de las dos Ciudades. Seybold toca en esta investigación toda la problemática compleja de la Ciudad de Dios. La inteligencia del pecado según él nos da la inteligencia de la historia. Los resultados a que llega no son indiferentes para una teología de la historia. Antes bien, la teología agustiniana de la historia supone una concepción de los aspectos sociales del pecado.

La historia de la humanidad es para S. Agustín, dice el autor con palabras tomadas de K. Rahner "el drama divino, que se inicia con la armonía de la unidad paradisiaca y avanza con la disgregación de la tentación diabólica para acabar al fin con el retorno a la paz final del cielo".

La disgregación diabólica para formar un reino bajo la esclavitud del pecado, es elemento necesario para la teología de la historia y la historia de la teología.

Por eso sólo a la luz de la fe o de la revelación se puede profundizar el misterio del pecado y sus dimensiones humanas. Con esta teología social del pecado San Agustín iluminó los problemas de su tiempo; pero su doctrina tiene validez para la especulación del nuestro, si sabe escuchar la palabra de la fe con el corazón sumiso y humilde a la palabra de Dios, como lo hizo el S. Doctor. La investigación de Seybold enriquece la agustinología actual con una contribución original, hecha con erudición, riqueza de aspectos y fidelidad a los textos agustinianos.

La bibliografía que utiliza el autor es vastísima, y responde a las exigencias más rigurosas de nuestro tiempo.

VICTORINO CAPÁNAGA.

SANCTI CYRILLUS ET METHODIUS. *Vita e Opera*. Praga, 1963. 170 × 245 mm. 120 págs.

Como se reconoce en la p. 119 de este libro, no se trata de una biografía de los hermanos de Salónica. Los autores han querido evitar el peligro

que encierra esta clase de "biografías", escritas esquemáticamente, que esconden la humanidad del santo, alteran la imagen de su vida, y llegan incluso a descripciones no realistas con las que se logra una apariencia de falsedad. Los cuatro autores que colaboran en este libro proyectan la obra y la vida de Cirilo y Metodio desde un punto de vista histórico. Con ello es posible ofrecer una imagen clara y evidente, y se puede deducir el inmenso significado que su actividad representa para las naciones y la cultura eslavas. Con motivo la UNESCO insertó el XI centenario de la llegada de estos dos hermanos de Salónica a Moravia entre los aniversarios mundiales.

He aquí el contenido del libro:

Jan Merell, *Prefazione*, pp. 5-7;

Václav Bartuněk, *La vita e l'azione dei santi Cirillo e Metodio*, 9-41;

F. Cinek, *Profilo sacro dei nostri apostoli in liturgia*, 42-45;

Josef Cibulka, *Le chiese della Grande Moravia*, 46-119;

Ladislav Pokorny, *La liturgia slava di Cirillo e Metodio*, 110-118;

Josef Beens, *Conclusione*, 119-120.

Aunque, como se ve, la obra está compuesta por autores diferentes y estudios varios, sin embargo se ha logrado una unidad esencial en la colección que forma un cuadro en que se recogen los resultados de las investigaciones de los últimos años sobre cuestiones cirilometodianas. Una bibliografía selecta fundamenta la exposición de Bartunek y de Cibulka. Este último ha insertado también 37 figuras que representan templos y baptisterios a que alude en su documentado artículo.

JOSÉ ORTALL.

VARIOS AUTORES. *Desarme atómico* (Anuario de la Asociación Francisco de Vitoria. Vol. XIV). Madrid 1962-63. Artes Gráfica Clavileño, S. A. Pantoja, 20, Madrid, 1963. 170 × 245 mm. 191 págs.

Las investigaciones atómicas han llegado a tal punto, que se ha considerado necesario revisar el verdadero fin de estos adelantos. No hay duda que es de gran utilidad para la humanidad el que ésta domine, cada vez más, mayores fuerzas de la naturaleza. Pero emplear éstas contra sí misma, es el problema que se ha planteado desde hace unos cuantos años y que se está intentando solucionar en la Conferencia de Ginebra. La Asociación Francisco de Vitoria se ha planteado la cuestión desde diversos puntos de vista, físico, económico, jurídico y moral. Todos ellos tratados por especialistas en sus respectivas materias; así, Armando Durán, Catedrático de la Facultad de Ciencias: "El desarme atómico ante las Ciencias Físicas"; J. M. Echevarría, Catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas: "Aspectos económicos del desarme"; M. Aguilar Navarro, Catedrático de la Facultad de Derecho: "Introducción a un Derecho Atómico"; Marcelino Zalba, Profesor de la Universidad Gregoriana: "El desarme atómico, deber ineludible?".

El solo enunciado de los tratadistas es una buena garantía de la obra.

Precede a los estudios la conferencia pronunciada por el Ministro de Asuntos Exteriores, Excmo. Sr. D. Fernando María Castiella, en el acto de entrega de un busto de Francisco de Vitoria a la Organización de Estados Americanos, y la contestación del Secretario General de la Organización, Dr. D. José A. Mora, en el mismo acto. Al final del volumen, el